

La escritora Care Santos compartió los secretos de su oficio con los alumnos de IES Las Cumbres de Ubrique

La autora catalana explicó cómo se escribe una novela, “una gran invención construida con verdades”.



Pedro Bohórquez

La escritora Care Santos (Mataró, 1970) estuvo ayer jueves 21 de enero en el IES Las Cumbres para conversar de su obra con los alumnos de 2º, 3º y 4º de ESO. La autora se dirigió a los alumnos en dos sesiones, la primera se dedicó a los alumnos de segundo y la segunda para los de tercero. El acto, organizado por el Departamento de Lengua Castellana y Literatura y celebrado en el salón de actos del instituto, se enmarca dentro de las actividades del Plan Lector del IES Las Cumbres y ha sido propiciado por la editorial Edebé.

El Plan Lector del Centro se articula en torno al Biblioteca y pretende inculcar a los alumnos el gusto y la afición por la lectura mediante la organización de recitales y lecturas poéticas, charlas coloquios con los autores, clubes de lectura y otras actividades en torno al libro y la lectura y la creación literaria.

Care Santos, que cuenta a pesar de su juventud con una amplia obra que abarca novelas y relatos breves y cuya valía ha sido refrendada por numerosos y prestigiosos premios, se centró en dos de sus obras especialmente *Pídeme la luna* y *La Luna.com* (ambas publicadas por Edebé), que han sido incluidas entre las lecturas recomendadas del Departamento de Lengua del IES Las Cumbres.

La autora habló en tono ameno y cercano al público adolescente sobre la primera de las novelas citadas y, a continuación, cedió el protagonismo a los alumnos dando paso a un coloquio donde éstos pudieron preguntar sobre distintos aspectos de la novela comentada y sobre la labor de la escritora en general.

La exposición de las motivaciones concretas que le llevaron a escribir *Pídeme la luna* y la explicación del proceso de gestación de la misma dio pie a una reflexión más amplia

sobre la creación literaria y la ficción, expuesta con llaneza y amenidad y seguida con interés por alumnos y profesores presentes.

La autora dijo partir en la elección del tema de la novela (el acoso escolar o *bullying*) de su “preocupación por una de las peores cosas que podemos sufrir: la intolerancia en cualquiera de sus formas y sus consecuencias”. De ahí pasó a explicar que para ella es imposible escribir una novela si no parte de una obsesión: “no se puede escribir una novela sobre un tema si éste no te preocupa”. En su elección de la materia narrativa, por tanto, no elude los “temas duros” como el de esta novela y defendió la capacidad del lector joven para afrontar esta clase de temas, que nos presentan la cara menos placentera de la vida.

A continuación, Care Santos habló sobre los “ingredientes” utilizados en su escritura y de su particular proceso de gestación de *Pídeme la luna* en concreto, válido para explicar su concepción de la creación literaria. Para la autora, en la novela se dan la mano invención y verdad. “La novela es ficción pero no quiere decir que lo que se cuenta no sea verdad”, afirmó.

En este sentido, Care Santos resaltó la importancia que en el proceso de gestación de una novela tiene para ella la fase de documentación previa, y dentro de éste subrayó en especial la de la entrevista personal a quienes pueden ofrecer el testimonio vivido sobre algún tema, un hábito que le viene de su paso por el periodismo. Como ejemplo, se refirió a cómo el testimonio de una joven víctima del acoso escolar fue decisivo en el proceso de creación de *Pídeme la luna*, donde incorpora episodios ocurridos en la realidad, trocando en algunos pasajes su papel de inventora de una ficción por la de cronista de hechos verídicos. De ahí que para Care Santos, según explicó a los alumnos, “la novela es una gran invención que se construye con verdades”. Y puso ejemplos de cómo *Pídeme la Luna* integra en el orden de la ficción ingredientes que proceden de la experiencia de la autora o de otras personas. Por último, dijo que se podían escribir novelas con ingredientes “tan personales, y a la vez tan abstractos”, como los miedos personales, afirmación que ilustró con ejemplos de la novela citada.



Entre los temas abordados en el coloquio con los alumnos, surgió el de los límites entre la literatura “juvenil” y la literatura “para adultos”. Para Care Santos estas etiquetas son artificiales. Después de una temprana experiencia lectora, a los ocho años descubrió que lo que más le gustaba era escribir sus propias historias, de ahí que no le guste hacer distinciones entre público joven o adulto a la hora de escribir. Sus novelas “juveniles” también pueden leerlas los “adultos” y sus novelas de “adultos” son aptas igualmente para los lectores “jóvenes”. *“No creo que haya que escribir en especial para jóvenes, como lectores sois adultos y podéis leer lo que queráis”*, les dijo a los alumnos. Y preciso más: *“no hay tema que no podáis entender, otra cosa es que no os interese”*. Para vencer la dificultad de la supuesta literatura “adulto” recomendó un *“libro prodigioso: el diccionario”*.

De todas formas, Care Santos destacó una cualidad que aprecia en los auténticos lectores, *“la capacidad de sentir emoción”*, y aunque ésta no es exclusiva de ninguna edad sí es la causa de que su público favorito sea el que va de los 13 a los 20 años. Para la autora de *Pídeme la Luna* es lector ideal es que aquel que mantiene intacta esa cualidad del alma, secreto de la verdadera juventud.

Despiece sobre la vida de la autora.

Caré Santos nació en Mataró el 8 de abril de 1970. Inició su carrera de escritora a edad muy temprana, lo que le llevó a fundar la Asociación de Jóvenes Escritores Españoles. Curso las carreras de Derecho y Filología Hispánica en la Universidad de Barcelona. Ha ejercido también el periodismo y la crítica literaria en Diari de Barcelona, ABC y El Mundo. Ha coordinado la web literaria La tormenta en un vaso y mantiene abierto un blog literario.

Como escritora tiene en su haber más de cincuenta títulos, donde se mezclan la novela con los libros de relatos, la literatura infantil y la literatura a secas, pues aunque ha publicado en colecciones juveniles no es partidaria de compartimentar la literatura. También ha cultivado la poesía.

Su obra narrativa abarca indistintamente la novela y el cuento. Como cultivadora de este último género ocupa un lugar destacado entre aquellos escritores de su generación para los que el relato es abordado no como un género menor y subalterno sino como un género con sus propias exigencias y dificultades, de otra índole a las de la novela. Su labor ha sido reconocida por importantes premios (Areneo Joven de Sevilla de novela) o los premios de relatos Alfonso de Cossio del Ateneo de Sevilla. Entre sus novelas destacan Tango del perdedor (1997), Trigal con cuervo (1999) Aprender a huir (huir).

Entre sus libros de relatos destacan Matar al padre (2004), Intemperie (2003), Solos (1999) y Ciertos testimonios (2000).

Su último libro de cuentos, Los que rugen (Editorial Páginas de Espuma) fue presentado ayer por la tarde en la librería Luna Nueva, en Jerez de la Frontera.